



«Un drama en el que los personajes están vivos, porque lo están las ideas que encarnan en el debate».

compañía de Gemma Cuervo y Fernando Guillén su fidelidad a un repertorio importante. Después del paso, un tanto duro pero muy valioso, de «El malentendido» —¿cuándo veremos en Madrid este serio e inteligente montaje de Marsillach?— vino el éxito relativamente fácil de «Todo en el jardín». Ahora, con «Los secuestrados de Altona», otra vez la joven compañía vuelve a jugar una carta difícil y ejemplar. El dato, en fin, para quienes entienden el teatro como yo lo entiendo, es muy significativo, porque nos aproxima a la necesidad de que las compañías asuman éticamente su proyección social. Lo «profesional» no puede ser un pretexto para traicionarse; hay que darle al concepto su verdadera responsabilidad social, y no hay duda de que la existencia de unas cuantas compañías éticamente responsables de su repertorio constituye un dato muy positivo en nuestra desamparada vida escénica.

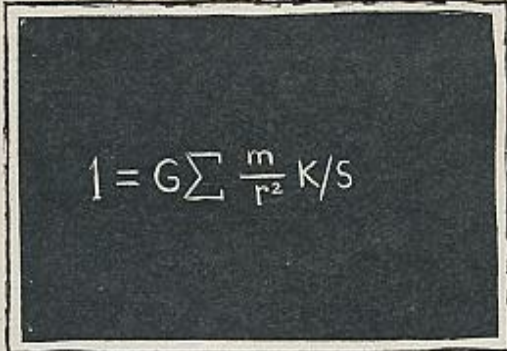
Digamos que el dispositivo escenográfico de Francisco Nieva es de lo mejor que hemos visto en el teatro español. Hay una imaginación rigurosamente controlada, una libertad adaptada a las exigencias de la obra, que nos remite al Nieva de «El rey se

muere» o «Después de la caída». Colores y luces son de una expresividad ajustadísima, y el fondo anárquicamente fotográfico contribuye a subrayar el carácter de «documento» que —sin tratarse de una obra de este tipo, entendido el concepto al modo de Weiss— no es ajeno a la obra. En el reparto intervienen: Encarna Paso, Gemma Cuervo, Juan Sala, Tomás Blanco, José Luis Arguello, Fernando Guillén, Ana María Méndez, José Antonio Ferrer y Antonio Rosa. Lo mejor es el tono medio dentro de una obra donde importa, sobre todo, la claridad de las argumentaciones del autor. Creo que Gemma Cuervo es la que, en este sentido, ha cargado con el personaje humanamente más arbitrario. Encarna Paso defiende muy bien el suyo. Tomás Blanco hace un padre convincente, creíble, muy válido en el juego de la obra. Y Fernando Guillén ofrece un excelente e inteligente trabajo en Franz, el secuestrado de Altona. Se ve en seguida que al actor le preocupa y entiende muy bien el problema, cosa que encarrila de un modo decisivo el vigor y la nitidez expositivas del conflicto planteado. En fin, otro teatro donde vale la pena ir. ■ J. M. Fotos: RAMON RODRIGUEZ.



JACK PELGROM:
«VENIMOS A ESPAÑA ATRAIDOS
POR SU DESARROLLO»

Mister Jack Pelgrom, director general de Philips Electrológica OMD, estará presente en la convención que reunirá en Sitges a los delegados de esta compañía en todo el mundo. La representación española en estas reuniones correrá a cargo de Gispert, Sociedad Anónima, concesionarios de Philips Electrológica OMD en nuestro país.



OPS